LA KARABA

Número suelto: 10 cts.

Atrasado: 15 cts.

SEMANARIO FESTIVO LOCAL

AÑO I — YECLA 23 DE OCTUBRE DE 1927 — NÚMERO 13

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:
En Yecla, 0'40 ptas. un mes.
Fuera, 2'00 „ trimestre.
Pago adelantado.

DIRECTOR: Siro López Sanjuán

REDACCIÓN: PÍ Y MARGALL, 2
No se devuelven los originales, ni se publican más trabajos que los solicitados por la dirección.

BIBLIOTECA PUBLICA MUNICIPAL

Del periódico

Solicitados por la Dirección de este semanario, y resueltas las pequeñas diferencias habidas, reingresan de nuevo en esta redacción D. Marcos Pérez Sauquillo y Don Antonio Polo Carreres. Este último ha declinado el honor de ocupar el cargo de Redactor-Jefe que antes desempeñó.

Celebramos la vuelta del Abate Sauco y Marqués del Arabí y confiamos que los lectores también han de agradecerlo.

SONETO

Dices que con lo mucho que me quie-
(res
no me ves tan contento cual debiera
aunque todo tu amor y tu alma entera
los tengas para mí. ¡Qué buena eres!
No digas esas cosas que mé hieres,
bien sabes que te adoro con ceguera
y esos recelos tuyos, echicera.
no deben enturbiar nuestros quereres,
¿A qué viene esa duda tan impía?
¿es que tengo ya más para ofrecerte
si mi vida consàgrase a quererte?
¿Còmo te puedo dar más alegría
si no sè ya que hacer por complacerte..?
¡Qué egoista eres, vida mía!

Juan Martínez

BROCHAZOS SIN FONDO

MEDITACION

Con el último latido de la Campana Mercantil murieron las horas de Verano. Yo quisiera como recuerdo y esperanza, en este hosco y sombrio atardecer otoñal dejar un poco de corazón...

¡Dí alma! El oleaje parlotero de los crepusculos agosteños, ¿que redimento añorador dejó en tu cauce? ¿Que inquietüd retozona correteo el misterio de tu no ser? ¡Ninguna! El vertigo de la vida moderna no puede detenerse a gustar el agridulce del desencanto, ni el plateresco retorcimiento de las carcajadas que solo riman con Ideal Juventud.

¡Pobre alma! De la inmaculada albura de tu espejo se esfumaron las imágenes de mujeres que empañaron tu cristal con el aliento de sus bocas que parecían haber sido tachadas por el lapiz rojo de la censura, y ahora, enferma de melancolía y soledad tiritas cobardemente en las alas del hermano invierno que ya se anuncia con un repiqueteo de *Don Nicanor* en el capricho de los baldosines.

¿Porqué se marchitó el hervor de tu alegría? Sí. Lo sé. No es preciso que exhales ese lánguido suspiro de novicia. Presientes el agobiante suplicio de los dias pardos que pausadamente impasibles han de transcurrir frios y adustos, sin objeto ni fin, esos verbeneros reyes moros del *pin, pan, pum,* que a horcajadas en sus irrisorios Babiecas recamados buscan sosegados con una filosofía burguesa en su camino circular, una alhambra milagrosa que no han de encontrar nunca....

¡Pobre alma! Legada por los destellos de una invernada cortesana, caiste desmadejadamente del pedestal de tu quimera, y ahora desearías haberte perdido en el cielo de una noche de Julio quedando prendida allí como una lágrima de luz....

Acorta tu vuelo. Duerme y sueña siguiendo la aspiración del entonado ingenio inglés y deja escapar triunfalmente gallardo un himno de reverenciosa salutación a la simpática y acogedora camilla que ha de ocultar con sus faldas-todas cobijan engaños - las inocentes trampas de la familiar brisca que ofrece como galardón la cándida nitidez de una monoseadas habichuelas.

Marcos Pérez Sauquillo